

mundo y el ser de Dios, que se halla formulada emblemáticamente en el título mismo que el profesor Sanz ha elegido para su excelente ensayo.

Si la Trinidad, el Ser de Dios y la Creación estuvieran involucradas recíprocamente en la realidad como lo están mentalmente en la reflexión de Pannenberg no estaríamos exactamente en presencia de la fe revelada. Pero el análisis de la Creación en el marco de la Trinidad que realiza el gran autor luterano no resulta en ningún momento superfluo porque nos obliga a pensar en la densidad e importancia que encierra la primaria verdad cristiana de la Creación del mundo por Dios.

José Morales

Michael BREDECK, *Das Zweite Vatikanum als Konzil des Aggiornamento*, Schöningh, «Paderborner Theologische Studien» n. 48, Paderborn 2007, 490 pp., 15 x 23,5, ISBN 978-3-506-76317-4.

El libro recoge la exhaustiva investigación realizada para la obtención del grado de doctor del autor, docente en la Facultad de Teología de Paderborn (Alemania). Su investigación se centra en la idea de *aggiornamento*, esto es, la célebre expresión que habitualmente va unida al Concilio Vaticano II, como es bien sabido. El autor investiga su significado y sus diversas dimensiones, no por mera curiosidad erudita, sino guiado por la convicción de que se trata de una idea-clave para iluminar la adecuada hermenéutica del Concilio. El autor considera que permite superar la dialéctica entre la «hermenéutica de la continuidad» y la «hermenéutica de la ruptura o discontinuidad», la discusión en la que se ha situado en las últimas décadas la interpretación del Vaticano II.

Precisamente el primer capítulo de su investigación resume el *status quaestionis* del debate sobre la interpretación del Concilio. Aquí aparecen los binomios de «continuidad/discontinuidad», «espíritu/letra», y otras propuestas hermenéuticas. El autor describe y valora las argumentaciones de los autores que las sostienen. A continuación, en el segundo capítulo, la investigación se remonta a la figura del Papa Juan XXIII, para discernir el uso y sentidos de la noción de *aggiornamento* en su vida y escritos. Esta parte del trabajo desemboca con naturalidad en un tercer capítulo que analiza la preparación remota y próxima del Concilio, para identificar la valencia que se otorgaba en los momentos preparatorios al *aggiornamento* eclesial en cuanto objetivo de la magna asamblea ecuménica. Presta atención sobre todo al discurso inaugural de Juan XXIII, *Gaudet Mater Ecclesia*, pieza decisiva para la orientación del desarrollo posterior de la tarea conciliar. Como es obligado, también se revisa la cuestión del *aggiornamento* en la actividad y magisterio de Pablo VI durante los años de la celebración del Concilio.

El cuarto capítulo es el más original, ya que argumenta la propuesta del autor acerca de la capacidad del tema *aggiornamento* para clarificar la interpretación del Concilio. Su conclusión considera que esa noción tiene una funcionalidad teológica y eclesial con dos referencias: la relativa a la «profundización en la fe»; y la relativa al tiempo histórico —los «signos de los tiempos»— en que la fe ha de acogerse existencialmente. En ese sentido, el autor identifica el *aggiornamento* como el «propósito misionero» originario del Concilio, y desde el cual habría que interpretar sus textos y comprender su «espíritu». El Concilio sería la expresión de la toma de conciencia de una nueva fase histórica de la humani-

dad, que la Iglesia ha de afrontar como «misión». Por eso, el Concilio Vaticano II podría calificarse, a juicio del autor, como un Concilio de «transición» en el sentido fuerte del término: transición de la Iglesia a una nueva situación epocal. La idea de *aggiornamento*, concluye el autor, presentaría el impulso misionero como criterio básico de la interpretación del Concilio Vaticano II.

José R. Villar

David J. KENNEDY, *Eucharistic Sacramentality in an Ecumenical Context. The Anglican Epiiclesis*, Ashgate, Aldershot (Hampshire) 2008, 259 pp., 16 x 24, ISBN 978-0-7546-6376-8.

El autor es, además de vice-deán de la catedral de Durham, profesor de liturgia en la universidad de esta misma ciudad. Resulta ilustrativo que él mismo ponga en primer lugar su condición litúrgico-eclesial, antes incluso de su situación académica. Es además miembro de la comisión litúrgica de la Iglesia de Inglaterra. Kennedy ofrece en la presente monografía una perspectiva densa e interesante de la variedad litúrgica existente en las comunidades anglicanas en Europa, Asia y América. Como primera advertencia metodológica debemos decir que aborda la temática eucarística desvinculada de otros problemas teológicos, como podrían ser el ministerio o la condición eclesiológica de estas comunidades. Dicho esto, podemos añadir que nos encontramos ante un estudio serio y erudito respecto a las distintas tradiciones litúrgicas en el seno del anglicanismo. Aparecen también aproximaciones a un problema tal vez hasta ahora un tanto olvidado en nuestras tradiciones occidentales —superándose así un presunto cristomonismo—, pero que podría tener con el tiempo in-

teresantes consecuencias ecuménicas (cfr. pp. 245-246).

El título resulta de por sí elocuente. «Este libro constituye un estudio de la *epiclesis*, o la invocación del Espíritu Santo en la plegaria eucarística» (p. 1). La perspectiva que se asume —según declara el mismo autor— pretende ser a la vez «católica» y «reformada». Reivindica además para la teología occidental la dimensión pneumatológica desarrollada de modo predominante en el Oriente cristiano y, de modo especial, en la teología de los Padres, y sin embargo también presente en los textos litúrgicos anglicanos. Se trata de ver al mismo tiempo que se halla también presente en la plegaria eucarística, junto con todas las demás invocaciones a la Trinidad. La cuestión no se plantea sin más en polémica con el principio de las *verba Christi* (habla sin embargo de «los límites de la epiclesis»: p. 244), sino que se intenta una profundización teológica en el polo pneumatológico también presente en la plegaria eucarística. No hemos apreciado sin embargo las necesarias profundizaciones en las relaciones entre Eucaristía y apostolicidad y ministerialidad correlativas a los mencionados polos, tal vez por no ser este el objeto principal del presente estudio.

Se establece así una detallada tipología de los momentos en los que se invoca la presencia del Espíritu, en los que lleva a establecer seis momentos distintos (cfr. pp. 4-5). En los capítulos uno a tres (pp. 7-75) expone un interesante desarrollo de la supervivencia en la teología anglicana de estos aspectos pneumatológicos, desde la Reforma al siglo XIX. Resulta interesante en este apartado ver la mutua influencia que han tenido las confesiones anglicana y protestante en algunos aspectos doctrinales. Por ejemplo, en Cranmer no apa-